



## El buen uso de la energía, un compromiso de todos

**E**l creciente consumo de energía (en España se consume más del doble de energía que en 1975) y nuestra dependencia de suministros externos (por encima del 75%) son hechos con una enorme repercusión social, económica y medioambiental.

La energía - qué duda cabe- es un elemento clave para el crecimiento económico y social, constituyendo, además, un elemento irrenunciable, para los ciudadanos, asociado al confort y la calidad de vida.

Pero también es cierto que su transformación y consumo producen una importante agresión al medio ambiente, constituyendo la principal injerencia humana en el sistema climático. Efectivamente, más del 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero, tienen su origen en la producción, transformación, transporte y uso de la energía.

Esta realidad evidencia la necesidad de fomentar pautas de producción, abastecimiento y consumo compatibles con el desarrollo sostenible, un compromiso ineludible para las sociedades que asumen su responsabilidad no solo con el presente sino con el futuro que pertenece a las próximas generaciones.

En este sentido, la utilización creciente de las energías renovables, por su mínimo impacto ambiental, carácter autóctono, capacidad de crear empleo y nuevos desarrollos tecnológicos; junto a las acciones de eficiencia energética, para consumir lo preciso sin despilfarros, juegan un papel esencial; un papel en el que to-

dos los ciudadanos, desde nuestro ámbito de responsabilidad, debemos y podemos participar.

Nuestras decisiones a la hora de comprar una lámpara de bajo consumo, un electrodoméstico eficiente, utilizar energía solar para calentar el agua de nuestros hogares; o nuestra determinación para hacer un uso racional del vehículo privado en las ciudades, por poner sencillos ejemplos, son cruciales para conseguir, entre todos, mejorar la intensidad energética y lograr - cuestión de suma importancia- crear una cultura en torno a la energía como bien irrenunciable, pero también escaso y, por tanto, sumamente valioso.

Es determinante, pues, nuestra actitud responsable, y también son absolutamente necesarias las políticas públicas de fomento del buen uso de los recursos energéticos.

Quiero destacar, en este sentido, que España cuenta desde diciembre de 1999 en que fue aprobado por el Gobierno de la Nación, con un Plan de Fomento de las Energías Renovables, cuyo objetivo es conseguir que, en el año 2010, el 12% de la energía primaria que se consuma en nuestro país sea de origen renovable, lo que significa doblar el porcentaje de partida. Los objetivos, a día de hoy, se van consiguiendo de manera razonable, destacando el éxito alcanzado en energía eólica, en la que hemos logrado situarnos - con casi 2000 MW -en segundo puesto mundial, tras Alemania y por delante de EE.UU., en potencia instalada; contando con una excelente y competitiva tecnología nacional y

un robusto sector empresarial. Es decir, lo que hace muy pocos años parecía ciencia ficción es hoy una brillante realidad.

A esta iniciativa se suma ahora - con una trascendencia de calado- la política de eficiencia energética. El pasado mes de junio el Secretario de Estado de Energía, Desarrollo Industrial y Pequeña y Mediana Empresa, José Folgado presentó el Documento de Trabajo de la Estrategia de Ahorro y Eficiencia Energética para el periodo 2004-2012, cuyo objetivo es reducir- a lo largo de ese periodo- la intensidad energética primaria en un 7,2%; un ambicioso objetivo cuya consecución va exigir la involucración de todos y cada uno de los sectores consumidores, incluidos los ciudadanos.

Así pues, España cuenta con los mimbres para hacer converger su progresivo bienestar económico y el de sus ciudadanos con un uso racional - y respetuoso con el medio ambiente- de la energía. Esa es precisamente la razón estratégica del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía, Entidad Pública Empresarial del Ministerio de Economía. Con esa vocación trabajamos, en la seguridad de que podemos contribuir a construir, entre todos, un mejor futuro.

**Isabel Monreal Palomino**  
Directora General  
IDAE